

III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Murcia, 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006

29 de noviembre de 2006 La biblioteca pública, ámbito de aprendizaje

Acto inaugural

Tras dos largas horas de espera, la ministra de Cultura comenzó el acto de inauguración. El primero en hablar fue Miguel Ángel Cámara, alcalde de Murcia, quien, tras darnos la bienvenida a la ciudad, explicó la situación actual de las bibliotecas municipales murcianas.

Continuó Carmen Calvo agradeciendo estar en la inauguración de este congreso de bibliotecarios y bibliotecarias entre los que dice “sentirse cómoda”, ya que las bibliotecas públicas (en adelante BP) “son puertas de acceso a la información y al conocimiento, amparo de los ciudadanos”, que “fomentan la democracia” y “crean riqueza inmaterial”. Reconoció la “vocación, el buen hacer y la pasión por el placer de la lectura” que dice ver en los profesionales.

Agradeció tener “auditorio, que es lo que quiere cualquier político” y aprovechó para recordarnos los proyectos que ha desarrollado últimamente el Ministerio y los planes de futuro, que en líneas generales tienen tres objetivos:

- Conseguir mayores hábitos de lectura
- Mejorar la red de bibliotecas públicas y municipales
- Aumentar el número de lectores y usuarios de bibliotecas.

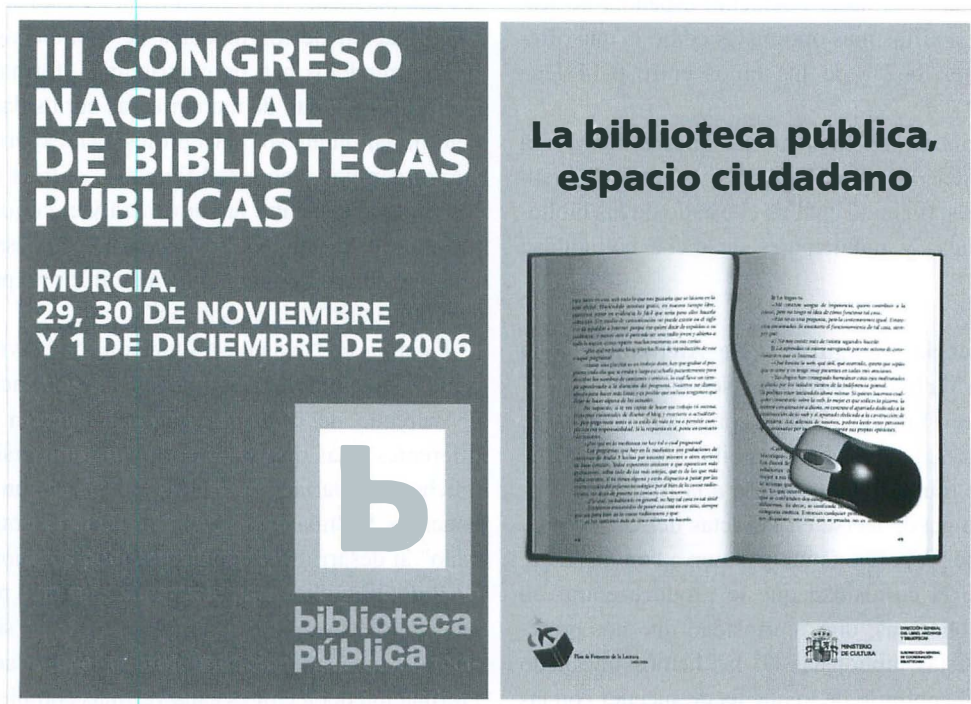
Dijo que en la actualidad se está produciendo un “giro hacia la cultura y lo que ésta representa” y que debe abandonarse la idea de que la cultura es deficitaria para los gobiernos y que no produce beneficios.

Para justificar esta idea se sirvió de una serie de datos extraídos del estudio *La economía de la Cultura en Europa*, como que la economía del 2010 se basará en el conocimiento y en lo que representa la industria cultural (en la actualidad, por ejemplo, entre el 3-6% del PIB de los países desarrollados, particularmente en TIC y turismo, en España el 3% y el libro de forma particular el 0,8%).

Para Calvo, las BP, además de ayudar al bienestar social, crean puestos de trabajo y contenidos. En el futuro, “el verdadero espacio de disputa no será tanto el lenguaje (el español es hablado por más de 500 millones de personas en el mundo), como los contenidos”. Habló del proyecto Biblioteca Digital Europea generado a propuesta de los países de la UE y del Plan i2010, para la digitalización de contenidos, lo que crea un “depósito de material” para ser utilizado por otros sectores. Habló de otros dos proyectos del Ministerio, la Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico y el Directorio de Proyectos Digitales OAI, que tienen como objetivos tanto la preservación de los contenidos como la accesibilidad de la información en línea, y son además un “eje efectivo del derecho de los ciudadanos a la información, a la educación y a la cultura”.

En cuanto a las TIC, dijo “que están generando una gran evolución en los sectores” y destacó la acción social del gobierno, que está permitiendo democratizar el acceso de todos a la cultura y a las TIC.

Puso de manifiesto el debate entre “mercado y cultura” en el que el “gobierno interviene legislando a favor de los ciudadanos y favoreciendo la adaptación de las industrias al cambio tecnológico”.



La ministra no eludió el tema del canon por el préstamo público. Empezó diciendo que en 2004 las bibliotecas públicas españolas tuvieron 9,3 millones de usuarios (lo que supuso un incremento del 12% en los últimos 4 años), que realizaron 82,7 millones de visitas y 48 millones de préstamos de documentos. Conscientes de estas cifras, los autores y las sociedades de gestión buscan sus beneficios. Recordó al auditorio que España ya tiene una sentencia en contra por incumplimiento del Art. 5.1 de la Directiva Europea 92/100 del préstamo de pago, ya que existe libertad en los estados miembros para decidir cómo aplica el canon y cuánto se va a pagar, lo que beneficia a España, ya que el canon se ajusta a la situación española, pero en ningún caso se contempla la posibilidad de que no se tenga que pagar. Aprovechó para corregir algunas “inexactitudes como que este canon lo pagarán los usuarios y que los presupuestos para las BP disminuirán”. Consideró que lo que se ha creído “una amenaza para las bibliotecas, el gobierno lo considera una oportunidad” y tiene una “posición entregada y constructiva”. En este sentido el Ministerio ya se ha reunido con FESABID para establecer la cuantía respetando tanto la propiedad intelectual de los autores y sus derechos, como la libertad de los ciudadanos de acceder a la información y el desarrollo de las BP.

Como no podía ser menos –dada la polémica suscitada en el sector bibliotecario–, habló de la reciente Ley del Libro y Bibliotecas, diciendo que con ella España “se permitía un atrevimiento”, ya que incorpora novedades sobre la legislación anterior y las

TIC, y porque es una ley cuyo contenido principal es la lectura. Esta ley es atrevida, porque por primera vez los planes de fomento de la lectura serán obligatorios para las diferentes administraciones. Para la ministra, “las bibliotecas son las protagonistas de la ley, lejos del marcado carácter comercial”. Además “la ley nos coloca delante de la sociedad del conocimiento, y representa esfuerzos y acuerdos entre los bibliotecarios, los editores y el concilio de todas las administraciones públicas”.

Citó el aumento de los presupuestos para bibliotecas públicas, que ha ido desde los 129.000 euros del 2004, a los 10 millones de euros del 2006 y los 20 millones de euros que se van a invertir en 2007, por ejemplo para la compra de libros en colaboración (al 50%) con las CCAA, con el fin de actualizar las colecciones, sacar a las BP españolas de su atraso, aumentar los hábitos de lectura y alcanzar la ratio de libros por habitante propuesta por la IFLA, ya que en España aún no llegamos al 1,5, y la norma establece entre un 1,5 y 2,5 libros por habitante.

En cuanto a las infraestructuras de las bibliotecas, mencionó tanto las bibliotecas recientemente terminadas, las que se están construyendo o rehabilitando en la actualidad, como las que están en proyecto.

Con todas estas mejoras, dijo, tenemos “ciudadanos lectores, ciudadanos formados con más autonomía y más y mejores ciudadanos para avanzar en una democracia madura y avanzada”. Sin embargo, no dejó de reconocer que aún “queda mucho trabajo por hacer”, y habló de los retos que tenemos por delante, por ejemplo, superar muchos atrasos históricos que

hacen que el 57% de la población española no lea, para llegar a cifras más optimistas como la que ofreció: “que el 84,2% de los niños entre 6-14 leen todos”.

A continuación intervino el presidente de la Comunidad de Murcia, dándonos igualmente la bienvenida y describiendo cuál es el estado de las bibliotecas públicas y municipales de dicha comunidad autónoma.

Conferencia inaugural: “De Alejandría a la Biblioteca Virtual”, por Francisco Jarauta

Comenzó Francisco Jarauta con una ponencia que iba a titular “La explosión de la biblioteca” y a la que finalmente tituló “De Alejandría a la Biblioteca Virtual” como puede leerse en las actas del Congreso y de la que se proporciona un resumen a continuación.

Confesó la curiosidad que le produce entrar en algunas bibliotecas, una “curiosidad que nos protege”, pero estas bibliotecas no las hemos inventado nosotros, al contrario de lo que ha de suceder con las del futuro, que sí las tenemos que inventar. En este contexto se produce una auténtica explosión de las bibliotecas, que se expanden a espacios virtuales transformando los hábitos de lectura: “la vida es una aventura y la lectura el hilo rojo que la conduce”. En este momento en el que “todo ha quedado trastocado de forma real y no retórica”, tenemos que tener claro, “por razones estrictamente éticas qué hacemos en la vida y qué sentido tiene nuestro trabajo”, nos tenemos que identificar socialmente con unas ideas que definan “cómo y qué hacemos”. Algunos grandes cambios eran inimaginables, incluso para los más “visionarios” de los años 70, que se preguntaban qué pasaría en el año 2000 y, como suele suceder, “la realidad ha superado siete pueblos a la ficción”; no se imaginaron los portátiles, ni Internet, ni los móviles...

Aunque, como un bolero, “30 años no es nada”, estamos en una época en la que se han producido “transformaciones aceleradas e irreversibles”, nuevas sociedades que han “sacudido los indicadores formativos y educativos”, existen muchos “libros blancos sobre la educación a los que no se sabe qué respuesta dar”.

Las TIC han modificado todo, la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento, pero ¿qué es esto? Las sociedades tradicionales han codificado todo su conocimiento en manuales “a la mano”. El conocimiento ha pasado de estar codificado a ser gratuito y “a multiplicarse por mil”, lo que constituye un “diluvio de información para un lector tradicional”. Los usuarios de esta cantidad de información también han cambiado y están a la deriva, por lo que se necesita organizar los conocimientos y

las competencias del conocimiento, y esto exige una modificación de los modelos de bibliotecas. Estos nuevos modelos han de contribuir a “formar, antes que una capacidad de memoria, las curiosidades, y a determinar un nuevo perfil profesional experimental, a abrir campos y no a codificarlos”, se trata de establecer “puentes entre la curiosidad y el conocimiento”. Ante esta situación se nos plantea un desafío, “el único instrumento que nos va a permitir no perder el tren del futuro es la educación”.

Estamos en “una nueva situación con un viejo teorema”, relacionar la información y la formación con el mercado de trabajo. Este funciona con escalas diferentes a las que se ofrecen en la universidad, es mucho más variado que la formación en un campo concreto. Se trata de disponer de conocimiento “aplicado” al desarrollo de competencias profesionales.

Todo ello, dijo, nos obliga a redefinir el papel de las bibliotecas, ya que hablamos de una sociedad “más abierta, más dinámica y más mezclada”. La “formación del lector es cada vez más compleja, difícil y urgente”, ya que se necesita una “formación en la cultura visual”, ser capaz de decodificar y ser crítico son dos aspectos fundamentales en nuestra formación. Acabó su discurso diciendo que estamos ante la aparición de un mundo virtual, en el que además de ejercer nuestras profesiones con responsabilidad, tenemos otra responsabilidad añadida, hacer y que se haga “un uso inteligente del conocimiento”.

A continuación, dado que las comunicaciones están recogidas en las actas, tanto en papel como en cederrón, solo se da información acerca de las ponencias técnicas, de las mesas redondas y de los debates que las mesas redondas suscitaron entre los asistentes.

Mesa redonda: “Alfabetización informacional y bibliotecas públicas”

El primero en hablar fue el moderador de la mesa, Cristóbal Pasadas Ureña, de la Biblioteca de la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada. Puso de manifiesto los problemas prioritarios a afrontar por parte de las bibliotecas a la hora de desarrollar ALFIN: falta de recursos financieros, equipamiento y personal para cubrir las nuevas funciones exigidas, la ausencia de conciencia y preparación sobre ALFIN entre los propios profesionales de las bibliotecas y de la educación y el propio estadio de evolución de la ALFIN como disciplina teórico-práctica, y en especial la certificación y evaluación de programas.

A continuación, intervino Miguel Ángel Marzal, de la Universidad Carlos III de Madrid con la ponencia titulada “Función educativa de la biblioteca pública y ALFIN”, en la que habló de los cambios en edu-



La ministra, Carmen Calvo, en un momento de su intervención

cación, planteándose la cuestión de si realmente existe una reconversión de la función educativa en las BP. En la actualidad, “los parámetros en que se asentaba la función educativa de las BP y su cooperación con las bibliotecas educativas se han alterado sustancialmente, como consecuencia de la aparición y decisiva intervención en el proceso educativo de nuevos factores; el ciberespacio como entorno de educación, un nuevo modelo educativo en el contexto de un aprendizaje permanente, nuevos usuarios-educandos, nuevas bibliotecas digitales educativas y una nueva alfabetización. Todos los anteriores factores de cambio hacen que las BP no deban renunciar, sino transformar su función educativa, una nueva dimensión educativa para las BP hacia los siguientes posibles escenarios: la responsabilidad social de las BP tendente a un desarrollo integrador de las bibliotecas multiculturales, nuevos aprendizajes (colaborativo, interactivo, dialógico), la necesaria cooperación interbibliotecaria con bibliotecas digitales educativas, y la alfabetización en información.

Llegó el turno de Gabriela Sontag de la Universidad San Marcos del Estado de California con su intervención “La alfabetización informacional y la formación bibliotecaria: diferencias e impacto en la educación universitaria”. Empezó con una definición de ALFIN, pero el hecho de centrarse en estándares de la Junta Directiva de la Association of College and Research Libraries (ACRL), dirigidos a estudiantes

universitarios, hizo que estuviera un poco lejos del ámbito de las BP.

Participó en último lugar Barbara Stripping, de los Servicios Bibliotecarios, Departamento de Educación de la Ciudad de Nueva York, que con su participación “La alfabetización informacional y las bibliotecas públicas en Estados Unidos”, nos centró un poco más en el entorno de las BP, ya que afirma que las bibliotecas públicas de Estados Unidos consideran que toda persona, desde los niños en edad preescolar hasta los ancianos, debe desarrollar habilidades relacionadas con la alfabetización informacional que le permitan comprender y utilizar la información como herramienta de aprendizaje, tomar decisiones y participar de forma activa en nuestras comunidades. Para ella los objetivos de la ALFIN en el entorno de las BP permitirá a los ciudadanos acceder a la educación y al mercado laboral; acceder a la información, tanto virtual como físicamente; un acceso intelectual mediante habilidades fundamentales en alfabetización informacional; cumplir una función de ocio, fomentando el crecimiento personal, y, en definitiva, la construcción de comunidades.

No hubo demasiadas intervenciones en el debate posterior por ser ya la hora de comer. Alguien preguntó cómo se puede hacer ALFIN en las bibliotecas municipales llevadas por una sola persona, cómo se prioriza esta necesidad frente a la prestación de otros servicios. La respuesta de Pasadas fue una propuesta

de especialización por áreas o por materias y la cooperación, no que cada biblioteca reinvente la rueda de forma individual. La de Stripping fue aplicar un modelo de “enseñanza transparente”, que ya se da en las bibliotecas escolares de USA, por el que los usuarios vayan diciendo en voz alta cual es el proceso de búsqueda que ellos mismos siguen. Además se insistió en la idea, bastante repetida a lo largo del congreso, de la necesidad de que las BP estén en relación y colaboración con el entorno educativo y el entramado social.

A la pregunta de si existe un modelo o una guía para hacer ALFIN en las BP, se puso de manifiesto la ausencia de uno específico para BP, pero la existencia de algunos otros, especialmente del ámbito de las bibliotecas escolares en USA, y Gabriela Sontang, habló de la adaptación de los modelos de BE y de BU, y del proyecto PuLLS, del cual hay una comunicación en las actas del congreso.

Cristóbal Pasadas habló de la traducción al castellano, para su aplicación inicial en Andalucía, de 20 módulos que desarrollaron en Escocia las agencias de cualificación profesional de trabajadores.

Finalmente alguien preguntó si este tipo de capacidades estaban recogidas en los planes de estudio de las Facultades de Biblioteconomía y Documentación, a lo que en principio se dijo que no, pero mereció una aclaración por la persona que suscribe el informe, recordando que actualmente existen al menos dos titulaciones sobre esta materia, una en la Facultad de Documentación de la Universidad de Salamanca, que desde su última modificación tiene una asignatura llamada “Formación de Usuarios”, en la que se intenta explicar y aplicar la esencia de la formación y de su evolución a la ALFIN, así como de los aspectos pedagógicos que esta actividad requiere, y la otra en la Facultad de Documentación de la Universidad de Murcia, que cuenta en su licenciatura con una asignatura titulada “Habilidades y estrategias de la información”.

Ponencia técnica: “La construcción de comunidades con mayores capacidades de alfabetización y aprendizaje: el papel de la biblioteca pública”, por Barbara Club

La tarde empezó con la intervención de Barbara Club de la Biblioteca Pública de Ottawa (Ontario, Canadá). En primer lugar hizo una presentación de la situación de las BP de su país, cuyos objetivos son “ayudar a la gente a seguir estudiando, fomentar el gusto por la lectura y la búsqueda de conocimientos”. Por ello las BP son “partes integrales de la comunidad y juegan un importante papel en la alfabetización”.

Para Club, ALFIN es la capacidad de utilizar información verbal y escrita y por ello es necesario

enseñarlo en una edad temprana, ya que “la gente con niveles bajos de alfabetización no disfrutan de la vida como se merecen”, están más lejos de un mejor trabajo y más lejos de las posibilidades de vivir mejor y de gozar de mejor salud. ALFIN es la puerta hacia el conocimiento y disfrute pleno de los derechos, y las BP son la universidad popular después de la formación académica, son accesibles, neutrales e igualitarias. Esto no le impide ver “el lado oscuro” de las BP, que las hace “elitistas” y manifestó tener miedo por los no hábiles con la lectura, con bajos niveles de alfabetización, que hace que los usuarios con estas características se consideren “maltratados” por la institución.

Habló de la *International Adult Literacy and Skills Survey*, una encuesta, realizada cada 10 años que mide los niveles de alfabetización de distintos países del mundo, uno de ellos Canadá. Los resultados de la última encuesta, realizada en 2003, se publicaron en noviembre de 2005; los datos de Canadá no son alentadores para poder funcionar en el mundo de hoy. Por ello se pierde un potencial enorme en la economía, ya que la relación, como se ha indicado, está clara, a más alfabetización, más salud, más justicia y comunidades más crecidas, lo que supone un empuje de la economía.

En 1995 las bibliotecas canadienses tuvieron una reunión sobre alfabetización en la que se pusieron de manifiesto los obstáculos, extrapolables, por cierto, a otros entornos, de falta de infraestructura nacional, falta de financiación, BP que pensaban que la alfabetización no era una de sus prioridades, y ciudadanos, usuarios y “aprendices” que pensaban que las BP no les podían ayudar en nada en su proceso de aprendizaje. Ante estos resultados, las bibliotecas se hicieron una serie de preguntas: ¿qué podían hacer para ser útiles, de dónde se podía obtener el dinero que permitiera los cambios necesarios para que esto fuera así, cómo podían ayudar a progresar en la política del gobierno? Unos años después, en junio de 2006, se realizó un estudio que demostraba que las BP sí que estaban presentes en la comunidad, que la alfabetización también era posible desde las BP, pero con una necesaria cooperación de los bibliotecarios con la comunidad. A continuación describió brevemente algunos de los programas que se llevan a cabo en diferentes BP de Canadá, como en la de Toronto Public Library que desarrolla programas de formación de adultos a través del Programa Essential Skills Collection; la BP de Montreal, programa Collections for all; la Regina Public library con el programa Learning together; la Vancouver Public Library, que desarrolla un programa de lectura para los padres con niños pequeños. También habló del proyecto conjunto de las bibliotecas de cuatro ciudades: Halifax,

Vancouver, Toronto y Regina que pretende establecer relaciones con agencias a nivel local y ONGs, con lo que las bibliotecas se ven obligadas a cambiar su forma de trabajar, “no debe cambiar la comunidad sino la biblioteca para adaptarse a ella”, ya que las bibliotecas no están acostumbradas a este trabajo comunitario. Presentó el programa de prelectores y formación de adultos de la Ottawa Public Library, que además desarrolla relaciones con los médicos locales. El programa “Babble, scribble and read” (Balbucear, hablar, leer) de la Denver Public Library, desarrollado en línea tanto en inglés como en castellano, y el programa que ofrece recursos para ayudar a los padres a cuidar a sus niños de la Tunica County Public Library.

Mesa redonda: “Bibliotecas públicas y promoción de la lectura”

Esta mesa estuvo moderada por José Antonio Merlo, profesor del Dpto. de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca.

Carmen Carramiñana, coordinadora del Plan Provincial de Bibliotecas Escolares y promoción de la lectura y la escritura de Huesca, intervino con “Conspiraciones y complicidades: leer juntos”. Se trata de un proyecto que nació “con nocturnidad” (ya que las “tertulias literarias” se hacían por la noche) hace 14 años, con 3 grupos (ahora tiene 25) en Ballobar (Huesca) con la intención de crear un programa de “educación literaria”, una experiencia cultural compartida como estímulo y contexto de la lectura, para cuyo desarrollo era necesario contar con tres vértices: la escuela (niños y profesores), las familias (padres) y las bibliotecas. Este proyecto recibió en 2005 el Premio Nacional al Fomento de la Lectura, lo que le ha hecho crecer y crear otros grupos en Cifuentes, Extremadura, Lisboa o Santander, entre otros. En la consolidación del proyecto dentro del Plan Provincial de BE, se definen cinco líneas de actuación: biblioteconomía; promoción lectura y escritura; trabajo documental e investigación; interacción con las bibliotecas públicas; interacción con las familias.

La ponencia “Bibliotecas públicas y promoción de la lectura”, de Yolanda Nieto Hernández, de la División de Educación, Cultura y Bibliotecas de la Caja Colombiana de Subsidio Familiar COLSUBSIDIO fue la segunda de la mesa. La ponente presentó el proyecto BiblioRed, de la red de bibliotecas de Colsubsidio como parte de la red de bibliotecas de las Cajas de Compensación, y el Plan Nacional de Lectura y bibliotecas del gobierno nacional. BiblioRed nació en 1998, gracias al diagnóstico alarmante de la inexistencia de bibliotecas en la ciudad y al déficit de libros, especialmente para la población infantil.

Expuso la situación bibliotecaria de la ciudad de Bogotá, una ciudad que hoy cuenta con más de 6 millones y medio de habitantes, el 55% por debajo de la línea de pobreza y con cerca de un 20% de la población en condiciones de indigencia, y un elevado índice de violencia. Hizo una presentación de las tres grandes bibliotecas públicas construidas en la ciudad (se está creando una cuarta) como centros de recursos educativos, sociales y culturales. Dadas las características de las BP de Colombia y la no existencia de bibliotecas escolares en el sector público, las BP tienen la enorme responsabilidad de hacer lectores a los niños, a través de los programas de promoción de la lectura, permanentes y planificados. Desde las BP trata de desarrollarse, además, un intenso trabajo con la comunidad para que sean “espacios alternativos de socialización, de ocio, de información y de formación”. Se trata de llegar al mayor número de personas dentro de la comunidad a través de programas y actividades bien planificados, con propósitos bien definidos, dirigidos a grupos poblacionales específicos, en función de la edad o de sus características: enfermos, encarcelados, desarraigados, niños (en colaboración con las bibliotecas escolares), para la tercera edad, madres gestantes...

A continuación fue el turno de Julia Strong, directora de la Campaña Nacional de Lectura, y subdirectora del Fondo Nacional para la Alfabetización, con la ponencia “La Campaña Nacional de Lectura en Inglaterra” (National Reading Campaign, www.literacytrust.org.uk). El gobierno inglés llevó a cabo en 1988 una campaña de fomento de la lectura. Pretendió el desarrollo de las BP junto con los servicios juveniles. Al principio de esta “relación” entre las BP y los servicios juveniles, las cosas no fueron muy bien, ya que eran instituciones contrapuestas, las bibliotecas más tradicionales (el moño y las gafas) y en el extremo opuesto los servicios juveniles. Afortunadamente, esta distancia ha desaparecido y la relación funciona bien.

La Campaña Nacional de Lectura tenía que ser una ventanilla única para la promoción de la lectura en Inglaterra. Cuenta con 3 proyectos:

- *Reading Connects*: (La lectura conecta) dirigido a todas las organizaciones de apoyo a la lectura en los colegios y para el desarrollo de ideas para la promoción de la lectura. Este proyecto tenía como objetivo el desarrollo de las bibliotecas escolares (sobre todo respecto a la colección) y reforzar el vínculo entre éstas y las BP.
- *Reading Champions*: (Campeones de la lectura) en la que aparecieron famosos modelos masculinos, con el objetivo de promover la lectura entre el sector masculino de la población (hombres y

niños). Se trata de una especie de concurso con medallas de oro, plata y bronce.

- *Family Reading Campaign*: (Campaña de lectura familiar) con el objetivo de unir a todas las organizaciones que se dedican al fomento de la lectura en Inglaterra a través de anuncios en la tele sobre la lectura familiar en el hogar. “Se trata de trabajar todos juntos, de unir esfuerzos. Si trabajamos juntos podemos marcar la diferencia”.

Cerró esta mesa y la jornada del primer y maratónico día, José Antonio Merlo, con la ponencia “Bibliotecas públicas y promoción de la lectura”. Empezó hablando de los hábitos de lectura y la compra de libros, datos aportados por la Federación de Gremios de Editores, del Centro de Investigaciones Sociológicas, del Centro de Investigaciones y Documentación Educativa o de los datos del Informe PISA.

Los resultados de estos estudios, dijo, no son nada positivos, más bien todo lo contrario, pero la parte buena es que gracias a los bajos índices de lectura y de comprensión lectora (PISA), los organismos públicos han reaccionado, impulsando la lectura a través de diversas acciones entre las que destaca los Planes de Lectura y de Comprensión Lectora tanto por parte del Ministerio de Cultura (2001-2004, actualizado para el periodo 2006-2007); como por las distintas Comunidades Autónomas: Andalucía, Extremadura, Galicia, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid, y planes provinciales como los de la Diputación de Badajoz, o locales, como los del Ayuntamiento de León y de Pamplona.

El turno de preguntas, debido a la intensidad del día, se limitó a un par de intervenciones, una de las cuales se refirió a la acción del Gobierno de Tony Blair, por la que en el año 2001 fue el de la lectura en Inglaterra. La otra intervención de uno de los asistentes fue relativa a la necesidad de crear y de desarrollar las bibliotecas de prisiones y hospitales o bibliotecas de ciegos, consideradas las grandes desconocidas, situación innegablemente real y cuya solución invitó a ser considerada por los responsables de la política bibliotecaria del Ministerio de Cultura.

30 de noviembre de 2006 La biblioteca pública: nuevos espacios, servicios emergentes

Ponencia técnica: “Panorama de los servicios de bibliotecas públicas de Singapur”, por Taj Ai Cheng

Taj Ai Cheng, de la Biblioteca Nacional de Singapur, hizo una descripción del Sistema bibliotecario

de Singapur, presentó la estructura organizativa bibliotecaria desarrollando la parte dedicada a las bibliotecas públicas. Entre los muchos datos de su intervención cabría destacar algunos curiosos, como que lo que se presta en una biblioteca se puede devolver en cualquiera de las de la ciudad, para lo que el servicio de correos colabora estrechamente con las bibliotecas, y que las bibliotecas tienen teléfonos para poder preguntar a los bibliotecarios acerca de cualquier cosa relacionada con la biblioteca...

No obvió dos problemas que habían tenido en todo este proceso de desarrollo bibliotecario, que se olvidaron inicialmente de las personas mayores y que utilizaron el idioma inglés, a pesar de que hay mucha gente que no lo habla ni lo entiende. Además, dijo, no es suficiente con haber alcanzado un nivel de calidad óptimo, es necesario mantenerse en él, y hay determinados datos que pueden dificultar este hecho, por ejemplo que, a pesar de que Singapur está cambiando y se está reinventando para adaptarse a los nuevos tiempos, aún un tercio de la población no ha terminado los estudios de secundaria, y que 4 de cada 10 parados está por debajo de la formación de secundaria.

Partiendo de datos estadísticos relativos a la población, dibujó el perfil de los usuarios de las bibliotecas en ese país: el 62% de la población, quedando fuera de este porcentaje los muy jóvenes y los muy mayores, como ya se ha comentado. Dentro de este perfil de ciudadanos, define de forma muy acertada y extrapolable al “autosuficiente” con dinero que no necesita la biblioteca; al “básico”, que lee el periódico y poco más; al que se ocupa de sus necesidades básicas: comer, dormir...; al que no ve necesario ir a la biblioteca; a los padres muy ocupados sin tiempo para ir a la biblioteca y a los que ni si quiera necesitan la biblioteca. Las personas no suelen usar mucho las bibliotecas cuando dejan el colegio, y si son universitarios usan la biblioteca universitaria, eso sí, “revisitan” la biblioteca pública con sus hijos.

Contó que tienen un reto para el 2010: “reinventar las bibliotecas para toda la vida de los ciudadanos”.

Algunos de los programas que están desarrollando para conseguir este reto son: la biblioteca Digital “Desktop”, que permite utilizar los recursos de la biblioteca desde casa; Ask (Active Search Knowledge): búsqueda de conocimiento activo; KidAsk: resolver preguntas realizadas por niños; servicio SMS, por el que se responden a las preguntas que los usuarios realizan a la biblioteca a través del móvil; el programa KidRead, por el que se ayuda a las familias con renta baja y que no hablan inglés a desarrollar el hábito lector en pequeños grupos; el programa Read & Reap (leer y recoger), una especie de club de lectura en el que la gente habla de lo que lee; el programa Club de Libros Signo, para conductores y taxistas;

el programa del Whishers Group, dirigido a un grupo de mujeres que están aprendiendo inglés; el Learning kit, que fomenta el autoaprendizaje; el Learning Bank, un banco de reciclaje de ideas...

Algunos otros retos para alcanzar en el futuro, dado que los usuarios-clientes, cada vez piden más y más, es que los políticos cambien a favor de la educación y de la cultura, superar la falta de personal y de recursos, por ejemplo generando ingresos con actividades basándose en que los servicios básicos han de ser gratuitos, pero que los, digamos, “extras”, será necesario que los usuarios los paguen; tener en cuenta a nuevos grupos en los que focalizar las acciones, por ejemplo niños desfavorecidos y llevar a cabo programaciones hechas a medida para los diferentes perfiles de ciudadanos: jóvenes, malayos, chinos, hindúes.

Las preguntas del debate fueron acerca de si el préstamo estaba sometido a algún tipo de canon; la respuesta fue que durante 3 semanas cada usuario tiene posibilidad de prestarse 4 libros gratis, si quieren 8, son los “usuarios premium”, tienen que pagar 10 euros al año, cada renovación cuesta 55 cts, y cada reserva 55 cts. En el futuro, con las máquinas expendedoras de libros que van a poner en estaciones de metro y autobuses y otros lugares de uso público, el servicio de préstamo tendrá un coste inicial.

Mesa redonda: Arquitectura de bibliotecas

Joaquín Selgas, director de la Biblioteca de Castilla la Mancha y miembro de la Sección de Edificios y Equipamientos de la IFLA –moderador en esta ocasión– presentó la mesa hablando de un “cambio en el punto focal” de las bibliotecas, “de la colección, a la comunicación; del almacenamiento, al acceso; de los documentos, a las personas”, “lugares de encuentro, centros de relación y comunicación”.

El primer participante de esta mesa fue Christoph Kapeller, el arquitecto de la nueva biblioteca de Alejandría: “Bibliotheca Alexandrina: La arquitectura de la nueva biblioteca de Alejandría, Egipto”, inaugurada en 2002 y galardonada con el Premio Aga Khan de Arquitectura en 2004. Empezó con una breve descripción de la ruidosa ciudad de la Alejandría, cuna de la que fue durante mucho tiempo la biblioteca más grande del mundo, y actualmente el mayor puerto de Egipto y una de las ciudades más pobladas de África, con cerca de seis millones de habitantes. Describió las cuatro ideas en las que se basó para diseñar el exterior de la biblioteca, que le dan el aspecto que actualmente tiene: el círculo, un microchip, el techo inclinado y el vínculo con el pasado de Egipto, como si fuera un templo. Presentó la sala de lectura, con siete niveles, un aforo para 1700 lectores y con el techo a una altura que va desde los tres metros en la

parte más baja a los dieciséis en la más alta. Esta diferencia de altura hace que el usuario se oriente de un vistazo por toda la sala. Acabó su exposición con un decálogo de mandamientos a tener en cuenta en el diseño de bibliotecas. El edificio ha de ser flexible, compacto, de fácil acceso desde el exterior, ampliable en un futuro, variado en espacios para la lectura, confortable, útil, seguro y económico en la construcción y mantenimiento.

El siguiente en intervenir en la mesa fue Santi Romero, Arquitecto del Servei de Bibliotecas de la Diputació de Barcelona, planteando una pregunta: “¿Nuevos espacios para nuevos servicios?”

Abogó por lo que llamó “arquitectura asesorada” por bibliotecarios, comentario que suscitó las risas de impotencia e incredulidad del auditorio. Completó esta respuesta describiendo cuáles son los nuevos servicios que se están imponiendo (lugar de encuentro, cafetería, actividades culturales y artísticas, salas de estudio, centros de formación y aprendizaje, espacios para el público joven y el *chill-out*, como la parte más social de la biblioteca). Siguió hablando de la necesidad de disponer de nuevos espacios para poder ofrecer esos servicios (lugares de encuentro: vestíbulo, cafetería, sala polivalente; lugares para actividades culturales; lugares de estudio). Ilustró con ejemplos de bibliotecas que ya había diseñado y estaban funcionando, algunas de esas respuestas arquitectónicas que crean nuevas bibliotecas y nuevos espacios...

Cerró la mesa redonda Ulrich Lower, arquitecto responsable del proyecto de la Biblioteca para Jóvenes “Cubit” del Ayuntamiento de Zaragoza, con “Proyectar bibliotecas para usuarios jóvenes”. Tras agradecer haber sido invitado a este congreso, recogió una idea que había estado muy latente en todo lo que llevábamos de congreso, la escuela no puede ser el único lugar en que se aprende, estamos en la sociedad del aprendizaje de forma permanente. En esta situación planteó una importante cuestión: ¿cómo tienen que funcionar las bibliotecas para apoyar la información local/regional que requiere la gente en un mundo globalizado? La respuesta, en su opinión, pasa por varios aspectos: la necesidad de especializarse (en este caso para jóvenes) y mejorar la oferta; si ésta es buena los usuarios irán a la biblioteca; la necesidad de colaborar con las asociaciones locales; una buena red de transporte público que llegue a la biblioteca; que esta este cerca de otros lugares de ocio; que no haya barreras de acceso que frenen la entrada a la biblioteca; considerar que la biblioteca es un servicio para la gente, no un simple almacén de libros; considerar la supremacía de los usuarios frente a los libros u otros materiales. Abogando por la especialización de las bibliotecas para jóvenes, con-

sideró que dadas las características de los jóvenes, las bibliotecas dirigidas a ellos deben contar con un nivel de diseño alto, ya que se tienen que sentir identificados con el espacio, como sucede en el caso de las bibliotecas infantiles. “La imagen clásica de una biblioteca aún la componen hileras de estanterías y una silenciosa zona de lectura. Sin embargo, para los usuarios jóvenes una biblioteca debe ser un espacio de comunicación y ocio, aunque también debe preservar su función clásica de transferencia de conocimientos. En esta época, en la que distintos estímulos compiten para acaparar el tiempo de ocio de los jóvenes, es necesario ser creativos a la hora de atraer al público joven y despertar su interés en una nueva biblioteca”. Ilustró sus ideas con algunos de los proyectos de bibliotecas para jóvenes que ha diseñado: la Biblioteca Medien@age Dresde, Alemania, que está situada en la última planta de un edificio de ocho pisos en el centro de Dresde; dos bibliotecas modelo para usuarios jóvenes en Polonia en Wroclaw y Olsztyn; una mediateca en Breslau; la Biblioteca Planeta 11 en Allenstein, que con su planetario y galería de arte forma un conjunto cultural homogéneo que se extiende alrededor de un patio interno común; bibliotecas modelo para jóvenes (16-23 años) en España (Fundación Bertelsmann, España) con el ejemplo claro de la Biblioteca “Cubit” de la Ayuntamiento de Zaragoza, una antigua azucarera.

En el debate alguien preguntó si una biblioteca en la 8ª planta no es una barrera, haciendo referencia a la Biblioteca Medien@age de Dresde, a lo que el arquitecto contestó que puede que sí, pero que en este caso concreto se soluciona ya que está situada en un sitio céntrico, peatonal y muy frecuentado por los jóvenes a los que va dirigido.

Con referencia a la idea de la “arquitectura asesorada” de Santi Romero, que había suscitado murmullo y risas de incredulidad, uno de los asistentes insistió en la dificultad de realizar el proyecto con los arquitectos debido, por un lado, a la falta de conocimientos arquitectónicos de los bibliotecarios, y por otro, a las barreras que ponen los arquitectos ante las opiniones de los bibliotecarios. Christoph Kapeller habló de una necesaria e inevitable colaboración y de la responsabilidad de los arquitectos de escuchar al cliente, para entre ambos encontrar soluciones viables.

Otro de los asistentes lanzó a todos los ponentes de la mesa una pregunta clara y directa, que volvió a suscitar las risas de los asistentes: ¿pensáis en el mantenimiento de los edificios cuando los construís? A lo que ellos contestaron que sí y, a modo de disculpa, comentaron que en todo caso la culpa no era “toda o solo” suya, que había que pensar, cuando algo fuera mal, en los constructores, en los políticos, en los costes...

1 de diciembre de 2006 La biblioteca pública y el entorno digital

Ponencia técnica: “La biblioteca pública del siglo XXI”, por Chris Batt

Chris Batt, del MLA (Museums, Libraries and Archives Council) de Londres fue presentado por M^a Antonia Carrato, subdirectora general de Coordinación Bibliotecaria. Su intervención trató de subrayar algunas de las cuestiones con las que nos enfrentamos los bibliotecarios en una época de grandes cambios y desarrollo. Expuso la propuesta conceptual de un modelo de biblioteca pública. Ésta ha de ser neutral y un lugar abierto a toda la comunidad, “el corazón de la comunidad”, que han de reflejar necesidades, ofrecer servicios; en definitiva, tenemos que mejorar las bibliotecas e involucrar a los ciudadanos en estos proyectos de mejora. Esta idea es la base del proyecto “The People’s Network”, la red de los ciudadanos que ha invertido 145 millones de euros en implantar las TIC en las BP (32000 terminales con banda ancha, 46 millones de horas de uso cada año), 30 millones en formación de los bibliotecarios, y 35 millones en la creación de contenidos digitales. Batt considera que el futuro será desde luego muy diferente a cualquier época pasada: “si queremos mantener y fomentar el valor de las bibliotecas como servicio público, deberemos observar atentamente tanto el mundo exterior como los nuevos comportamientos que adopta nuestra sociedad”. Las BP serán lugares comunitarios y agencias de desarrollo, por lo que tendrán que trabajar en contacto con otras instituciones, no sólo de forma presencial, sino también en línea. Los bibliotecarios han de ser muy creativos al pensar en el futuro, además de confiar más en la filosofía del servicio que ofrecen. Por otra parte, abordó también las posibles respuestas ante el incremento en la cantidad de recursos disponibles en línea, acceso donde y cuando los usuarios quieran: servicios de preguntas en línea, chat con los bibliotecarios 24 horas al día (ya que son bibliotecarios de todas las partes del mundo, ingleses, americanos, australianos). Para Batt “una biblioteca digital no es igual a una biblioteca tradicional, pero un bibliotecario en línea sigue siendo un bibliotecario”, en cuanto a su disponibilidad y capacidad para solucionar las demandas de información por parte de los usuarios. Habló del proyecto Discover, que desarrolla e intercambia información entre bibliotecas, archivos y museos, por lo que se permite hablar de “conocimiento integrado”.

Considerando las bibliotecas digitales y el futuro, y que por ejemplo en 2005 ya hablamos de “Google generation”, se preguntó, ¿cuál será el papel de las

BP en 2030 en un mundo de medios de comunicación de masas, de TIC, en un mundo virtual? Las bibliotecas digitales (las e-bibliotecas), los archivos y los museos serán, para Batt, los líderes de la revolución del futuro.

Afirmó categóricamente que las bibliotecas, archivos y museos son instituciones reconocidas y apreciadas y las que gozan de mayor confianza entre los ciudadanos de Inglaterra. Abogó por una integración de fondos y colecciones entre estas tres instituciones, y la colaboración con otras instituciones comunitarias, para “poder crear un verdadero sentido de la identidad”. Cree necesaria una política de prioridades y que estos proyectos se “vendan” bien a los políticos responsables de su aprobación y presupuesto. Concluyó considerando que el conocimiento es un producto básico: “ha de ser como el agua y nada más, fácil de acceder y sencillo de utilizar”.

En el turno de preguntas, en este caso también bastante participativo, se preguntó acerca del Banco de Inglaterra y de una economía creativa. Batt consideró que las bibliotecas deben convertirse en los líderes de una economía basada en el conocimiento, en la creación de contenidos que puedan ser utilizados por otros.

M^a Antonia Carrato habló del valor añadido que genera para cualquier institución la digitalización de los fondos, ya que son visibles y están abiertos a toda la comunidad.

Un asistente no puede evitar compartir con el auditorio la ansiedad de la mayoría de los asistentes por nuestro retraso en el proceso de la planificación del futuro de nuestras bibliotecas y la distancia entre las bibliotecas reales y las virtuales. Dicho esto, preguntó al ponente, ¿cómo se lleva a la práctica esta transición entre las bibliotecas reales y las virtuales? La respuesta fue sencilla: es necesario demostrar que es práctico y que es necesario, y priorizar lo que se puede hacer y lo que no.

La última pregunta fue acerca de en qué medida la biblioteca es un agente de cambio social. En la medida, contestó Batt, en que ayuda a transformar la información en conocimiento y el conocimiento mejora a las personas y les aumenta su calidad de vida. ¿Cómo? Filosofía, revolución, poesía, pasión.

Mesa redonda: “Perfiles profesionales”

El presidente de FESABID y moderador de esta mesa, Miguel A. Esteban Navarro, consideró necesario debatir acerca de los caminos que se abren ante los profesionales y las respuestas necesarias para esos nuevos retos, para poner de manifiesto la necesidad de reciclarse y de crecer en el ámbito de la formación para responder a las demandas que cambian de modo acelerado, que no afectan sólo a los conte-

nidos, sino a nuestra propia capacidad para gestionar esos contenidos. Consideró que hay dos factores que destacan para que los bibliotecarios de BP se “re-formen”: por un lado la inclusión de las TIC en las BP, lo que conlleva adaptar las actividades tradicionales del bibliotecario y abrir nuevas posibilidades para prestar nuevos servicios, y por otro tener muy en cuenta el aumento, tanto en cantidad como en variedad de las necesidades de información de la población. Aseguró que los responsables de las nuevas competencias profesionales son, por un lado, los propios responsables de las BP por otro, obviamente, las universidades, y por otro las asociaciones profesionales. En este último caso, Navarro abogó por la asociación y por el compromiso de sus socios, ante el desinterés por el asociacionismo activo y por la participación.

A continuación intervino Carlos M. Tejada Artigas de la SEDIC, quién habló de los componentes del perfil profesional y de su utilidad: dar a conocer al empleador la “utilización” del profesional. Un perfil profesional, dijo, está determinado por las competencias y aptitudes. Habló de las principales sistematizaciones de las competencias: ECIA 2001, SLA 1997, que recogen áreas referidas a la gestión, al manejo de las TIC, que se suman a las más tradicionales de catalogación o fomento de la lectura, por decir algunas. Las referencias e iniciativas en cuanto a los perfiles son ADBS, Bibliofil y el trabajo Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (COBDC). Habló de las actividades de la SEDIC en torno a la profesión y perfiles, entre las que citó: los proyectos DECIDOC y CERTIDOC; el Euro-Referencial en Información y Documentación que determina cuatro niveles en la profesión: auxiliar, técnico, técnico superior y experto, 33 campos de conocimiento en información, TIC, gestión y otros saberes y 20 aptitudes y el Grupo Español de ECIA, para el seguimiento del Euro-Referencial.

Después habló Anne LeLay, de Association des Bibliothécaires Français, haciendo un repaso histórico de la ABF, planteando la necesidad de una redefinición del término “bibliotheque”, centrada en el usuario y los bibliotecarios como mediadores en la medida que enseñan el uso de las herramientas y del acceso al contenido. Presentó la historia de la elaboración del Bibliofil Referencial (<http://www.education.gouv.fr/>), que recoge una modernización esencial que se hace del saber y de las competencias para manejar ese saber. Habló también de las posibilidades de formación en Francia con la École National de Chartes y la ENSSIB (École National Supérieure des Sciences de l'information et des Bibliothèques). Acabó su intervención poniendo de manifiesto la necesidad de compatibilizar la formación con el desarrollo del puesto de trabajo y

proponiendo un sistema de oposición que garantice el acceso a la función pública en tres niveles.

Cerró la mesa Cristóbal Urbano Salido, recién llegado al cargo que ostenta en la EUCLID, European Association for Library and Information Education and Research y Decano de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universidad de Barcelona, con la ponencia titulada “Profesionales singulares, orientaciones laborales plurales: elementos comunes y diversidad en el currículum europeo en Información y Documentación”, empezando con una invitación a la lectura de los textos de referencia en cuanto a la definición de los perfiles. Para Urbano, a pesar de que estamos en la sociedad del ocio, es también la sociedad de la formación permanente, con incertidumbre y eso implica trabajo. Un mapa de Europa en la pantalla es la justificación perfecta para explicar la necesidad de adaptarnos al modelo EEES propuesto en la Declaración de Bolonia, que en teoría debe ser una realidad en el 2010. Además de las exigencias europeas, tenemos otro reto, el tecnológico. Tiene una cosa clara: “si hay una profesión modificada por las TIC es la nuestra, frente a los odontólogos, por ejemplo, que casi no han cambiado, para todos ha cambiado sin duda la tecnología, pero no tanto los contenidos, como es nuestro caso”. El perfil del bibliotecario de BP se apoya, según Urbano, en cuatro patas: el poso metodológico (necesidad de trabajo en equipo); el poso técnico (poder negociar de igual a igual con los agente externos a la biblioteca); el poso socio-político (en cuanto a valores poco considerados de servicio público, gratuito, no sometido a las leyes de mercado) y el poso cultural (evaluación de la enseñanza secundaria que modifica los parámetros de los universitarios). Para Urbano es necesaria una especialización, que viene dada en el postgrado, que completa a la formación más generalista que se obtiene en el grado. Describió los dos documentos de referencia: el European curriculum reflections on LIS auspiciado por EUCLID basado en contenidos y en técnicas y el Libro blanco ANECA del Título de Grado en Información y Documentación, que recoge cuatro orientaciones profesionales. Terminó hablando de la existencia de diferentes tipos de formación: la personal, la universitaria, la corporativa y la asociativa, que no solo pueden, sino que deben estar mezcladas.

En el debate posterior uno de los asistentes preguntó cuál es el perfil de un bibliotecario de BP: “tener como centro de la gestión al usuario, multi-culturales en la actualidad y ser competentes en el manejo de las TIC”.

Otro de las participaciones hizo referencia a la necesidad de saber lo que requieren las empresas y

las AAPP de los bibliotecarios y tener en cuenta estas demandas para incluirlas en los perfiles.

Otro asistente puso de manifiesto la necesidad de modificar los temarios de las oposiciones y de adaptarlos a la nueva realidad, no sólo en cuanto a contenidos, sino al propio examen, incluso con entrevista como sucede en otros países.


Se puso de manifiesto la necesidad, sobre todo desde la SEDIC, ya que desde el Col.legi sí se han hecho algunas, de hacer campañas para mostrar este perfil de los bibliotecarios entre los empleadores, y que los tres niveles de las AAPP determinen las denominaciones y las funciones de los diferentes niveles de profesionales.

Se habló de la posibilidad de una autoformación, universitaria o a través de las asociaciones, que deben estar financiadas por las empresas o las administraciones de las que dependen los trabajadores que necesitan reciclarse.

Llegada la hora de comer, de coger el tren o el bus, después de la lectura de las conclusiones provisionales (las definitivas están disponibles en http://travesia.mcu.es/documentos/Congreso_3bp/ficheros/conclusiones_congreso3bp.pps) en las que se pidió que de forma explícita figurara no solo el adjetivo de públicas, sino de municipales, y dado que estas constituyen el 96% de las bibliotecas españolas, se aceptó de cara a ser más visibles sobre todo para los alcaldes.

Acto de clausura

Clausuraron este III Congreso Nacional de BP el alcalde de Albacete y presidente en funciones de la FEMP y responsable de Cultura de la FEMP, Manuel Pérez Castel, diciendo que el libro y sus casas, las bibliotecas, y por tanto los bibliotecarios, son, sin duda, cuestiones de estado. Es necesario que los tesoros sean visibles, por eso tienen que serlo las bibliotecas y los libros. No niega que haya que pagar el canon por el préstamo, pero defiende que éste no debe recaer en ningún caso sobre el usuario, debe recaer en el Estado, a través de cualquiera de sus versiones: nacional, regional o local en función de las competencias de cada una de las administraciones.

Intervinieron a continuación Fernando Armario, director general de Archivos y Bibliotecas de la Región de Murcia, y M^a Antonia Carrato, agradeciendo la asistencia, participación e ideas de los bibliotecarios, al haber logrado un congreso de alto nivel, muy necesario para la dignificación de la profesión. 

M^a Felicidad Campal García

Agradecemos a Concha Vilariño, de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura el envío de las fotos utilizadas en esta crónica.